Alicante.—Año XIX.—Núm. 5.466 NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS Martes 25 de Mayo de 1897

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

DIARIO POLITICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NUMERO 181)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., San Ildefonso 6, 2.º—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

ESPAÑA Y AMÉRICA

El asunto que quiero tratar en este artículo, es interesante y de actualidad. Se relaciona con el descubrimiento, conquista y colonización de América por los españoles y tiene por objeto refutar algunas de las groseras calumnias por propios y extraños hacinadas, con el noble intento de empañar el brillo deslumbrante de la gloria que á mi patria cupo en tan alta empresa. Hoy que los Morgan nos insultan en el Senado de Washington y malos españoles pretenden justificar la desleal conducta de los EE. UU. para con España, creo pertinente la propaganda patriótica y esa hago con entusiasmo y fé.

¡Gloriosa patria España, exclama un "yankee„, si no mancharan su historia tantos y tan sombríos lunares!

El sol tiene manchas tambien, le contesté, recordando una frase feliz de no sé quién.

Esos lunares consisten según los "yankees„ y sus simpatizadores en las burlas hechas á Colón, antes que Isabel I pusiese á sus órdenes las tres históricas carabelas; burlas que revelan una vergonzosa ignorancia dicen en las clases mas elevadas del pueblo español; las crueldades, la avaricia y rapacidad de los conquistadores, que dieron por resultado la extinción casi total de los indígenas del Nuevo Mundo, y los errores económicos cometidos por España, tales como la prohibición impuesta á las colonias de comerciar con los extranjeros. Hé ahí en breves palabras, los cacareados lunares que á diario sacan á relucir los simpatizadores de los insurrectos cubanos en la gloria de mi patria, sin contar las atroces calumnias que propalan contra el general Weyler y el heróico ejército á sus órdenes.

¿Quiénes son los que acusan de ignorante al pueblo español? Vedlos. Los hijos de otras naciones europeas que, á fuerza de desdenes y de burlas, de tal modo aniquilaron la robusta fé de Colón, que éste vióse obligado á abandonarlas una tras otra y recurrir á España, á la atrasada España. Esas naciones fueron Francia, Génova y Portugal. ¿Con qué derecho, pues, nos tildan de atrasados porque no comprendimos de repente la practicabilidad de un proyecto que juzgaban ilusorio, loco é impracticable todavía, cuando Colón cruzaba ya el Atlántico en los buques de España tripulados por españoles? ¿No le parece al lector injusta la acusación? Nos reimos, dicen, de la teoría de la esferecidad de la tierra. ¿Quién la creía entonces en Europa? El estado de la ciencia en el siglo XV no autorizaba esa creencia ¿con qué razón se afea á España en particular un atraso que era general? Mal he dicho. Mucho antes que Colón descubriese este hecho, ya un Cosmógrafo español, CON CUATRO SIGLOS DE ANTERIORIDAD nada menos lo había descubierto. ¿Ignoran esto los detractores de España? Pues ese sábio precusor de Colón llamábase Abraham Arzachel, y nació en Toledo en el siglo XI; fué el jefe de aquella escuela árabe española que tantos sábios dió al mundo y de cuyos progresos en la astronomía tanto partido sacaron después Copérnico, Horoocius, Newtón, Flameted y Halley. Arzachel dividió el mundo en dos hemisferios, y dibujó en el Occidente estensas regiones; de modo que un español adivinara ya en el siglo XI lo que Colón proclamara en el siglo XV, atrayéndose los desdenes y la mofa de todos los que hoy llaman atrasada á España.

Pero la injusticia de esa acusación es tan manifiesta, que irrita. España estaba entonces al frente de la civilización. ¿Qué eran entonces todas las demás naciones europeas? Inglaterra, miserable islote de pescadores que cerca de un siglo despues del descubrimiento de América, no contaba un solo hombre capaz de llevar un buque al Nuevo Mundo, y tuvo que confiárselo al italiano Cabot. Francia, nación rudimentaria, daba los primeros pasos en la senda de la civilización. En su Universidad de París, oíanse con asombro las lecciones de Juan Gélida y el Siliceo, y se encomiaba la doctrina de varios doctores españoles, entre ellos Fernán Pérez de Oliva y Pedro Juan Oliver, por no citar otros. Los eclesiásticos españoles eran los más virtuosos y los más sábios de aquel siglo: lo atestigua un Cisneros. En las armas contábamos capitanes como Gonzalo de Córdoba, Antonio de Leiva y Pedro Navarro, que mejoraban el arte militar á la vez que ilustraban con prodigiosas hazañas la historia de su patria. Fernando de Aragón era el primer diplomático de Europa. España tenía entonces, y los tuvo aún por largo tiempo, los primeros pilotos y los primeros marinos del mundo; y la ilustración era tan general, que pudo contar soldados rasos de la talla de Ercilla y Bernal Díaz famosos en la historia literaria. Y hoy mismo ¿no acaban de confesar los sábios "yankees» que andan buscando punto á propósito para cortar el itsmo de Panamá, que el español Hernán Cortés era tan buen ingeniero como ellos, puesto que, tres siglos antes que ellos, había llegado al mismo resultado, esto es, á aconsejar la canalización del Chagres, como lo más factible para unir el Atlántico y el Pacífico? Pues Hernán Corté no nació en Escocia, ni en Francia sino en Extremadura. Decid, después de esto; ¿quién podía en una palabra, disputar a España, en aquella época, el primer puesto en cultura, en ilustración y en poder? La injusticia con que se lanza á mi patria el cargo de ignorancia, queda demostrada.

Tócale el turno ahora al cargo de crueldad y rapacidad que, según los "yankees„ y todos los acusadores de España, causó horrores sin fin, y casi el aniquilamiento de los indígenas del Nuevo Mundo.

Cuando publiqué mi artículo "Amor patrio» se apresuró un crítico que para mengua suya es amigo de los "mambises„ á decirme que no podría destruir esa acusación de crueldad, y me recomendó la lectura de una porción de documentos que la demuestran. Era como empeño de honor el suyo hacer de «comparsa„ á los senadores norteamericanos que en las sesiones de ese cuerpo deliberante se despachan á su gusto profiriendo las más soeces expresiones en contra de la noble España; yo, que soy español de pura sangre, tengo también miempeño diametralmente opuesto á ese del crítico y de los "yankees» de todas castas y categorías, y pongo cuidado en defender á la madre patria con mi mala prosa, mi entusiasmo y mi patriotismo.

Este cargo de crueldad es tan injusto como el otro, y como él se funda en malas voluntades de extraños y en las patrañas de un español, ó á un español atribuidas. Me refiero al celebérrimo D. Bartolomé de Las Casas ó Casaus, según algunos. La obra que este sacerdote dió á luz en 1546 es el inagotable arsenal de que se sirven los enemigos del nombre español, cuando quieren autorizar los desatinos que les dicta su malevolencia hácia España; y justo será por tanto comenzar por destruir el arsenal para que el enemigo falto de municiones, se vea en la precisión de huir ó de rendirse. Diré, pues, que Las Casas, no ha escrito lo que vió, ni lo que debió escribir. Resentimientos personales, la debilidad intelectual hija de los años; su natural exaltado y propenso á la exageración, defecto tradicional de sus paisanos (era de Sevilla;) todas estas circunstancias se aunaron en él para desvíar su pluma del recto camino de la verdad; para convertirle en imprudente calumniador de su patria, de severo é imparcial historiador de ella que debiera ser. Que había en su corazón resentimientos personales contra los conquistadores, es indudable y era lógico; los conquistadores no podían ver con buen talante á un sacerdote que en su exagerado cariño hácia los indígenas llegó á suponer á éstos de una naturaleza infinitamente superior á la de aquéllos, proclamándolos á la faz del mundo poco menos que como prototipos vivientes de todas las virtudes; como otros tantos ángeles de color cobrizo y sin alas. Y los conquistadores, que eran gentes muy poco afectas á guardarse para sí lo que sentían, no habrían dejado de decir y de probar al buen Las Casas que lo creían rematadamente loco ó chocho, ó pícaro; que todo podía ser; y perdóneme su paternidad si le ofendo, que no quisiera.

No es menos probable que Las Casas no tenía sanas todas sus facultades intelectuales, cuando escribió su obra; y fácilmente se concederá esta probabilidad si se tiene en cuenta que escribió á los setenta y dos años de edad, de paises y cosas que no vió jamás ni conocía más que de oidas. En esta razón se funda nuestro famoso Lafuente, para decir que mira con prevención á Las Casas Su inclinación á exagerar, no necesita más prueba que la misma obra: andaluz, volcánicamente apasionado de los indios, débil la cabeza por los años; ¿quién esperaría de él la imparcialidad del historiador? Por eso, hasta los mismos escritores extranjeros que en las suyas apoyan sus acusaciones, no han podido menos de confesar que no les parecía muy fidedigna la palabra de Las Casas, César Cantú, que tan severamente ha juzgado á España en la conquista de América, dice que Las Casas, "exagera la bondad de los indios y la crueldad de los españoles;„ cargo que se puede hacer también á Cantú. El padre Charleroix, le concede imaginación exaltada; el escocés Robertson juzga sus opiniones de manifiestamente exageradas, y otros publicistas se expresan en idéntico sentido.

Ya se vé, pues, que hasta los acusadores sienten remordimientos de conciencia y confiesan sus dudas acerca de la veracidad de los mismos datos de que para acusar se valen. Ahora yo probaré brevemente que esas dudas están más que bien fundadas. Pero antes de proseguir he de hacer una manifestación que importa á mi sinceridad y buena fé. No hago más en este escrito que copiar literalmente opiniones de ilustres publicistas sin variar ni un tilde así es que mi trabajo carece de originalidad. Si algún mérito tiene no es mío, y solo pido para mí la responsabilidad si la hay de que en estos instantes de angustia para la patria; cuando en Washington se nos denigra y se hace historia de nosotros, presentando á España como nación cruel y sanguinaria para con sus colonias, yo cuido de registrar legajos, hojear la historia, buscar citas y textos, y ordenándolos para que sirvan á mi propósito de formar la opinión pública decirle al lector: "He ahí la España de nuestros mayores, la que descubió el Nuevo Mundo y le civilizó y le sacó de la oscuridad y la ignorancia.„ Dicho esto prosigo mi tarea, importándome un comino la acerba crítica, la diatriba violenta de los calumniadores y los chillidos del tío Sam.

Continúo.

Las Casas, muéstrase exagerado, cuando al principio de su obra trata de fijar en números redondos el de los infelices indios muertos á manos de los españoles. Comienza por afirmar, en el prólogo, que los españoles, habían muerto en aquellas tierras americanas «á mil cuentos de gentes;» pero el obispo tenía tan mala memoria como voluntad y al doblar la hoja, olvida "los mil cuentos„ y escribe que la matanza había despoblado más de diez reinos mayores que toda España, en la tierra firme; y más de dos mil leguas en las islas; lo cual eleva la cifra de indios muertos á trescientos millones: setecientos menos que en el prólogo. Algunas líneas más abajo reincide en sus olvidos y dá por seguro que en aquel tiempo habían perecido de mala muerte más de «quince cuentos» de indígenas, y á renglón seguido torna á asegurar, y jura por Cristo, que en todo lo dicho ha quedado tan corto, que apenas si de «diez mil partes» ha señalado una. Atengámonos á los quince cuentos últimos y multiplicados por diez mil, obtendremos ciento cincuenta mil millones. Como al globo terráqueo se le calculan mil millones de habitantes, hallaremos que, según Las Casas, hemos exterminado en América 149 mil millones de hombres que no existieron nunca. Si para hacer este cálculo hubiésemos partido de los «mil cuentos» del prólogo, el resultado sería capaz de anonadarnos: los españoles habrían acogotado una cifra de indios igual á la de los habitantes de "diez mil„ mundos tan poblados como el nuestro. Pero no paran aquí los «lapsus» del buen Las Casas. Contestando á la objección undécima de su contrincante Sepúlveda, fija el número en «veinte cuentos de ánimas;» y 62 pá-

ginas más adelante (pág. 168) reduce inopinadamente la cifra «á doce cuentos, muertos en 38 ó 40 años.» Las altas y bajas de este calibre son todavía más notables si se van reuniendo las sumas parciales, esto es, los indios que supone asesinados por los españoles en distintas regiones del Nuevo Mundo; y hasta llega á colgar á los alemanes que pasaron á Venezuela en 1529, la matanza de «cinco cientos» de indígenas en aquel territorio solamente que jamás soñó en contener tanta población.

Las exageraciones del cura sevillano no se detienen en lo que él suponía historia: atacan también la geografía, pues refiriéndose á la isla de Haiti, dice que en la vega de Maguá entran «sobre treinta mil ríos» y arroyos, doce de ellos tan grandes como el Ebro y el Guadalquivir, y pocas líneas después, reduce este número á "veinte ó veinte y cinco mil ríos riquísimos de oro." En todo, es exagerado Las Casas: hablando de una ciudad de Guatemala, cuéntanos que fué destruida por tres diluvios "uno de agua, é otro de tierra, é otro de piedras más gruesas que diez y veinte bueyes." Por gruesas que parezcan esas piedras, no lo son tanto como las ruedas de molino con que el Gazquez de cogulla pretendió hacer comulgar á sus lectores.

Figuraos un libro que saluda al que lo ojea con tan descomunales incongruencias, con tan manifiestas falsedades y exageraciones, y decidme después si puede haber persona sensata si se crea á su autor hombre fidedigno, historiador imparcial; decidme sino fué necesario que los que de él se valieron para fundar sus acusaciones contra España, estuviesen tan predispuestos á acusarla que no fuera parte á disuadirlos de su intento la convicción plena de que al atacarla atacaban también á la verdad y á la justicia.

Hora es de hacer justicia. ¿No tiene España en su abono un argumento poderoso? ¿No le debe América la civilización de que hoy se envanece? ¿No es esta superior á las civilizaciones rudimentarias y deficientes de incas y aztecas, únicos pueblos que poseían algunos cuando verificóse la conquista? Hay quien afirma que no lo vé. Porque calla la conciencia y habla la pasión; porque hay y ha habido siempre quien mienta á sabiendas. Ejemplo, Mr. Morgan que acaba de decir en la Cámara de senadores americanos de Washington «que no dá el nombre de los cónsules americanos en Cuba que han informado lo respecto el estado de la insurrección porque tiene la seguridad de que serían asesinados por los españoles.» Esto que es una infame calumnia, es nada comparado con lo que esos "amigos de España" dicen de Weyler y del soldado español. La esclavitud más humillante en lo civil; la idolatría más sanguinaria y embrutecedora en el órden religioso; una sombra de la arquitectura egipcia y geroglíficos y groseras pinturas en las artes; la destructora poligamia, esa degradación de la mujer, y los serrallos de hombres en el órden social: ved ahí un rápido bosquejo de esa civilización tan decantada por los que desconocen la justicia cuando se trata de España. Comparadla con la civilización que importaron los españoles, y sustituyeron á aquélla con su heróico esfuerzo, prodigando sangre preciosa y tesoros sin cuento, dando muestras de una constancia y de una fé sin ejemplo en la historia del mundo; comparad y fallad. Comparen los "yankees" y sus admiradores los sacrificios que ha costado á España esa civilización que, envuelta en su bandera explendente de gloria inmortal, trajo á América, con los que á ésta le costó. ¡Cuántos siglos de lucha sin tregua; cuántas lágrimas, cuánta sangre vertida, por un lado! Las luchas, las lágrimas, la sangre todo que riega el sendero de la humanidad desde los tiempos prehistóricos, desde las civilizaciones primitivas del Egipto y de la India, hasta la civilización cristiana; desde los horrores del circo romano y de la irrupción de los bárbaros, hasta la aurora del renacimiento, hasta el día en que el morado pendón de Castilla sustituyó al de la media luna en los minaretes de la Alhambra. Comparad sacrificio con sacrificio, y no podréis menos de confesaros que América compró muy barato lo que España adquiriera terriblemente caro.

Mac-Kinley, sabrá esto; conocerá la historia; habrá visto en ella escrito lo que ha sido España, su heroismo, su abnegación y su grandeza, porque si así no fuera. ¡Qué tremenda responsabilidad la suya! ¡Todo un presidente de la gran República hablando sin datos históricos, obrando como un ignorante y fanático! Pensarlo solo asombra é indigna. Si, asombra porque un hombre de Estado debe ser ilustrado, é indigna porque todo hace suponer que obra á impulsos de intereses mezquinos no oponiendo el veto al reconocimiento de la beligerancia de los rebeldes cubanos; olvida, y con él los EE. UU. y los corifeos de la insurrección una gran verdad: España dió á sus colonias lo que ella poseía, y dioles más aún. Cuando las libertades municipales de mi patria, las más antiguas del mundo, cayeron heridos de muerte en Villalar, continuaron viviendo en América; y todavía hoy reconocen algunos de los pueblos que nacieron de aquellas colonias, el error que han cometido al abolir los antiguos "cabildos" (municipio) en los días de fiebre de la revolución. Hoy buscan la fórmula del libre régimen municipal y no le hallan sino entre los recuerdos del que se acostumbra á llamar ominoso "coloniaje". ¿Por qué, si España dió lo que tenía se la acrimina?

Y no quiero citaros las leyes de Indias, que solo tendían al bien de los indígenas, esas leyes que los exentaban de la horrible jurisdicción del Santo Oficio, cuyas hogueras despoblaban la Península por aquel entonces. Recorred la América Española, y veréis mezclada la raza de los conquistadores con la de los vencidos; veréis poblaciones enteras de indios y mestizos. Un mestizo ha estado al frente de los destinos de Méjico. ¿Qué prueba esto? Que los españoles no destruyeron, si no que mejoraron la raza indígena, infundiéndole su vigorosa sangre.

Un español que ha recorrido los Estados del Oeste, y no halló un solo pueblo de indios civilizados y solo halló «reservas» pregunta. ¿Qué habeis hecho de los indígenas, "yankees" que nos acusais? "Yo os muestro, añade, la América Española, y os digo: "ahí los teneis en Méjico, en Centro América, en ambas vertientes de los Andes, en el Paraguay, en el Río de la Plata" Vos no podeis decirme otro tanto, y la historia y vuestros mismos periódicos, me dicen que cazais á los indios como fieras; que los vais arrojando lentamente de una tierra que no os disputaron; que los vais exterminando, y para conseguirlo con mayor seguridad, los encerrais en las "reservas."

«Porque no cumplen los tratados.» Responden. No, no es por eso, sino porque no quereis civilizarlos. ¿Rien los ilustres Sherman, Morgan y Compañía? Pues rían, pero oigan la voz de la verdad," y el pueblo entérese de lo que ocurre "allá" en ese país tan rico y tan civilizado que se llama los EE. UU. Esos "yankees" que injurian á nuestra nación y ponen el mote de «sanguinario» á Weyler, tienen misioneros que solo procuran instruir á los indios en el uso y abuso del Wiskey, con lo que obtienen dos resultados: fomentar su destrucción y favorecer la industria nacional. Obran despóticamente porque, en fin, creen á los indios una raza inferior, indigna de mezclarse con la suya; cuando los compañeros de Hernán Cortés y de Pizarro, raza de héroes no tuvieron semejante escrúpulo.

Rafael Sevila Linares.

Alicante 24 Mayo 97.

LAS INSURRECCIONES

Cuba

Se asegura en esta capital, que la partida del cabecilla insurrecto, titulado brigadier, Perico Díaz, dió muerte á su jefe en las inmediaciones de Cienfuegos.

Según se dice, el mencionado cabecilla se opuso á que los rebeldes á sus órdenes se presentasen á las autoridades.

Los individuos que forman la partida mataron á Perico Díaz, que era uno de los cabecillas de mayor prestigio de la actual rebelión.

La noticia ha causado gran impresión.

Filipinas

La Comisión escolar que felicitó por telégrafo al general Primo de Rivera cuando regresó el general Polavieja, por los triunfos que ha alcanzado y alcanza en Filipinas por nuestro ejército, ha recibido del Gobernador general del Archipiélago, el siguiente telegrama:

"Manila 21.—Sres. Van-Bannberghen y Doctor:

Institutos armados, Generales aquí residentes, agradecen conmigo de corazón entusiasta saludo animosa juventud escolar, que vería pronto satisfecho su humanitario deseo vuelta hogares de los cumplidos de este valiente sufrido ejército.—Primo de Rivera».

La cuestión de Oriente

Ayer noche quedó definitivamente fijada la zona neutral entre los dos ejércitos beligerantes.

Durante el día no ocurrió ningún hecho digno de especial mención.

Ambos ejércitos respetan con la mayor corrección la condición del armisticio.

APUNTES POLÍTICOS

Sale *El Liberal* diciendo que entendía que su lenguaje, tenía por lo menos la recomendación de ser claro, y como claro facilmente inteligible, pero que La Union Democratica no le ha querido entender, y hace punto final.

Ese periódico se ha equivocado.

Habrá querido decir, que no tiene que contestar á nuestro artículo titulado "A *El Liberal*" y busca esa salida de pié de banco.

Porque bien probado queda que la enfermedad del Sr. Figueras, no puede ser causa de que *El Liberal* salga confeccionado por D. Tijeras, teniendo una redacción inteligente y numerosa, y además dijimos que bastantes veces el colega en vez de defender como dice al compañero, le ha atacado, y no ha agradecido los favores y deferencias que le han guardado.

Dar así de un golpe una solución tan inesperada, indica tener muy pocos recursos y ninguna razón.

***

Hay quien suspira y trabaja para que España vuelva á la unidad católica.

No seremos nosotros los que secundemos esa empresa de intoleranoia.

***

Dice "La Epoca" que el Sr. Cánovas del Castillo no presume de infalible.

Vean ustedes una manera ingeniosa de llamar presumido á D. Antonio.

***

Los estudiantes han hecho una manifestación de simpatía á su catedrático el docto Sr. Comas, objeto de una agresión incalificable de parte del duque de Tetuán.

Muy bien por los estudiantes de Derecho de Madrid.

***

El Sr. Cánovas, con su pico de oro, dijo la otra noche en la reunión de la Presidencia:

"Hay mucho que hacer para que el país salga de su postración."

¿Mucho que hacer? Suponemos que no se tratará de ningún otro hipódromo.

"... son indispensables aún sacrificios á los contribuyentes."

¡Ya pareció aquéllo!

Estos conservadores olvidan que los contribuyentes están ya completamente sacrificados.

No hay contribuyente sin "adláter" ó comisionado de apremio.

¡Y todavía le parece poco al señor Cánovas!

***

El director de *El Graduador* señor Galdó López, ha estado unos días de gira, visitando á sus amigos particulares de Sax, Elda y Aspe, y comiendo "gazpacho."

Así lo refiere el colega y lo creemos, así como si hubiera estado en Elda D. José Maestre Vera hubiera obsequiado á su amigo Sr. Galdó con pastas, cognac y un tabaco.

De seguro.

***

Cortamos de «La Opinión:»

«Nuestro caro colega «El Liberal» sigue entregado á velar por la pureza del idioma.

Y al efecto ha comenzado á publicar en sus columnas una série de cartas de París escritas en francés.

No tiene nada de extraño; todo el colega es un puro galicismo.»

Buena estocada.

NOTAS Y NOTITAS

Dice *El Graduador* que los señores barón de Petrés y Gironés, han llamado á una puerta, que se parece á la del silvelismo y que «La Opinión» si es así ya lo dirá.

Pues que lo diga si quiere, y gracias por adelantado.

***

El Sr. D. Luis Felipe Marchante le ha llenado el ojo á *El Graduador*, porque dice que detalla lo que es y significa dentro de la política española el partido conservador.

***

El ilustrado ingeniero de montes D. Primitivo Artigas, ha sido nombrado socio del Centro de Artes decorativas de Barcelona.

***

Se ha inaugurado el alumbrado público de luz eléctrica en Zaragoza.

***

El bofetón que el ministro de Estado duque de Tetuán dió al respetable Senador Sr. Comas, le incapacita para seguir en el ministerio cualquiera que sea la opinión en contrario de sus amigos los conservadores. Esta es la pura verdad.

***

Según el último padrón hecho en Madrid, hay en la corte treinta y tres mil novecientas sesenta y tres mujeres más que hombres.

***

Contestando á una indicación hecha por un colega local, hemos de recordar que diferentes veces hemos dicho que no queremos ocuparnos de los tristes sucesos de Novelda, pero también repetimos que no consentiremos pasen sin rectificación alusiones y falsedades que se nos dirijan por los que no comprenden ciertos delicados asuntos y tienen en poco el porvenir tal vez de republicanos perseguidos por la justicia histórica. Para esa gente lo importante es darse tono de dómines y patriotas, lo demás les importa un bledo.

***

Luis Taboada ha puesto á la venta un libro titulado "Tipos cómicos."

No serán como algunos de los que tenemos en los partidos monárquicos

de por aquí, y muy especialmente carcas.

De seguro.

***

El Gobierno ha concedido el empleo de Teniente general á D. Mariano Montero, General de división y en la actualidad Gobernador militar de Badajoz.

***

La Alcaldía de Villena ha terminado y expuesto al público la matrícula del subsidio industrial, para el año económico de 1897 á 98.

***

En la presidencia del Consejo se ha celebrado la reunión de las mayorías parlamentarias.

La reunión ha estado concurridísima.

No se han pronunciado discursos.

¡Ah! Se tomaron pastas y licores.

En el Senado en cambio se repartieron "bofetadas".

**

Y luego se pregunta:

Pero señor, ¿qué hace el Gobierno para resolver el problema? Pues eso: tomar pastas y licores. Después dar explicaciones á la minoría fusionista. ¿Acaso es poco?

***

Nueva manera, ó método el más moderno y seguro para ganar los pleitos, se lleve ó no razón:

«En la Audiencia de Valencia celebrábase un juicio oral. Los abogados señores Cortina y Villamazares se abofetearon en público, interviniendo el presidente de la Audiencia en el asunto.»

¿Cuánto aumentarán dichos señores sus minutas respectivas por las bofetadas?

El que las haya dado... ¡bien, se contentará con poco!

Pero el que las haya recibido... ¿cuánto pondrá por el árnica?

***

Se va complicando gravemente la situación del gobierno de Washington con respecto á España.

EL COLABORADOR

DE LA UNION DEMOCRATICA, VICTOR

A nuestro director D. Rafael Sevila

Comunicado

Distinguido correligionario: Hay novedades en el partido conservador y en el fusionista. Con motivo de la venida á Alicante del diputado D. Enrique Arroyo, jefe de los fusionistas, han menudeado las conferencias y cabildeos, las visitas, los apretones de manos y los abrazos cordialísimos. Se han visto D. Juan el lugarteniente del partido conservador alicantino y el Sr. Arroyo, y han ratificado su buena amistad; y ha resultado que la cosa queda convenida para el porvenir, siendo el tercer lugar para «el lugarteniente.» Se ha aplaudido lo de Elche, y felicitado al Sr. Tarí por lo hecho recientemente, sin más protesta que la de un conservador que no está por los pactos nefandos y comanditarios. Todo marcha viento en popa, y si á consecuencia de la escandalera del Senado hay crisis y entra el partido fusionista á mandar, habrá paz entre los príncipes «monárquicos» de por aquí.

Esto es lo que quería manifestarle, y sin otro particular soy de usted S. S. y amigo, VICTOR.

Nuestro director Sr. Sevila á Victor. Quedo enterado.—R. SEVILA.

ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

Certifico que sufriendo mucho del estómago, me curé con las Píldoras Antidispépticas del doctor HEINZELMANN.—*Leandro Rene.*—(Firma legalizada).

Precio del frasco: 3 90 ptas. Agente en Alicante: Vicente Benet, Mayor, 4.

MOSAICO

Fué nuestro periódico el primero que dijo que el tren de limpia sin un vaporcito remolcador era inútil, y como el vaporcito destinado á ese objeto se encuentra en aguas del Guadalquivir en Sevilla, saque el lector la consecuencia.

Después salió *El Graduador* preguntando por el vapor remolcador y últimamente "La Opinión" se ocupa de lo mismo y compara el caso á una distinguida personalidad del partido conservador de Alicante que lleva á remolque á todo el partido, desde el propio marqués del Bosch hasta el célebre Trinch...

Unicamente El *Liberal* aplaudió al Sr. Poveda por la llegada del tren de limpia al puerto de Alicante.

Nos dan la siguiente queja:

En la madrugada de el sábado último sobre la una de la madrugada fué tanto el escándalo que se promovió en la casa nombrada la de Gitana, sita calle Teatinos, 11, que alarmó á los vecinos, saliendo uno de ellos y llamando al vigilante creyendo que sus quejas serían atendidas, pero cual fué su asombro al ver que hasta del mismo hicieron caso omiso.

Entonces se le demandó que pasara la denuncia correspondiente contestando que sería inútil tal denuncia, pues ya se había pasado varias veces y no se pone correctivo.

Esperamos que el señor Gobernador se dignará demostrar si los vecinos que honradamente reposan en sus casas pueden vivir tranquilos amparados por la ley.

ESTÓMAGO, INTESTINOS

Agradezco y declaro que me curé del estómago é intestinos, tomando las Píldoras Antidispépticas del doctor HEINZELMANN.—*Eduardo Linñe.*—(Firma legalizada).

Precio del frasco: 3'90 ptas. Agente en Alicante: Vicente Benet, Mayo, 4.

CORRIDA DE TORETES

El domingo en la tarde como estaba préviamente anunciado, verificóse la corrida de toretes de muerte que debian ser capeados, banderilleados y muertos por las «Señoritas Toreras». La entrada bastante regular á pesar del tiempo que amenazaba lluvia.

Los cornúpetos dieron bastante juego y el público vióse agradablemente sorprendido por el trabajo de las toreras que se ganaron muchos aplausos durante toda la lidia.

En la suerte suprema estuvieron las espadas muy bien. «Lolita» despachó su primer toro de una magnífica estocada que hizo innecesaria la puntilla siendo objeto de una ruidosa ovación y le dieron la oreja.

«Angelita» que le correspondia matar á «Rosito» se lució dando un quiebro en mitad de la plaza de los que forman época, muy bien. Despues de un trabajo de lucimiento despacha á la fiera de dos pinchazos y una media.

El tercer toro lo brindó «Lolita» á don Arturo Salvetti, y lo remata con dos pinchazos y una estocada hasta los gabilanes. «Lolita» recibe un regalo del señor Salvetti, y muchas palmas del público entusiasmado por el valor y la inteligencia de la «mataora».

El cuarto toro que fué el mejor de la corrida promovió un «incidente» pues al ir á banderillearlo «Rosa» sale trompicada aunque sin consecuencias y «Angelita» dado el aviso de matar brinda el toro al señor barón de Petrés y le envia al otro barrio de dos pinchazos y una buena. Recibe un regalo en papel moneda y concluye la función con la muerte del «Romero» que al primer rejonazo de «Lolita» cae en tierra muerto. Muchos aplausos, sombreros al redondel y gritos de vivan las «noyas».

El público salió satisfechísimo de la plaza, pues tanto en banderillas como en capa y en la muerte de los toretes, rayaron á gran altura las «Niñas Toreras» que visten muy bien y conocen el arte de «Pepe Hillo».

VARIAS NOTICIAS

El domingo en el tren correo marcharon á Madrid el diputado á Córtes jefe de los fusionistas de esta provincia D. Enrique Arroyo y el tambien diputado don Juan Poveda siendo despedidos en la estación por sus amigos y correligionarios.

—Hálase restablecido de la enfermedad que venía padeciendo, el procurador de los tribunales D. Enrique Ramos.

—Llamamos la atención de nuestros lectores hácia el anuncio que publicamos en la cuarta plana titulado, Azufre gris de Biabaux.

—Ha dado á luz con toda felicidad un niño la esposa de nuestro querido amigo particular D. José Maimón de este comercio.

Nuestra enhorabuena á los venturosos padres.

—Por estar en uso de licencia el juez de primera instancia D. Federico de Castro, le sustituye el juez municipal D. Antonio de P. Orts.

—No habiéndose presentado licitadores al arriendo de los consumos, se anuncia una segunda subasta, bajo el mismo tipo y condiciones que sirvieron para la primera cuyo acto se celebrará el 5 del próximo Junio.

—El dia 22 de Junio próximo tendrá lugar las subastas para la adquisición de víveres y combustibles con destino á los establecimientos de beneficencia de esta capital por el año económico de 1897 á 98; con arreglo al pliego de condiciones que aparecen en el «Boletín Oficial» del 23 del corriente.

Los mingitorios despiden un olor nauseabundo y es necesario mas limpieza porque vamos á entrar en la época del verano y no habrá quien resista la pestilencia.

TELEGRAMAS

Madrid 24 (11 n.)

Silvelistas acordaron jefe motivo retirada Parlamento.—Habana 30 insurrectos muertos.—Reunídose Congreso comisión presupuestos activar dictamen.—Espéranse declaraciones Cánovas Cámaras.

Bolsa: 64'60—29'40.

ALICANTE

IMP. A CARGO DE V. SOLER

Plaza Isabel II 15

mamente podían atribuirse á la milicia del Temple.

Parecióle que en vista de la tibieza con que la Europa comenzaba á mirar la conquista de ultramar, solo para los templarios estaba guardada tamaña empresa y en el desvarío de su despecho y de su orgullo llegó á imaginar la Europa entera convertida en una monarquía regida por el gran maestre, y que al són de las trompetas de la orden y alrededor del Balzá se movía de nuevo y como animada de una sola voluntad en demanda del Santo sepulcro.

El ejemplo de los caballeros teutónicos en Alemania acabó de encender su fantasía volcánica, y vueltos sus ojos á Jerusalen, trabajando sin cesar por el engrandecimiento de su hermandad y codiciando para ella alianzas y apoyos en todas partes, sus amigos se habian convertido para él en hijos queridos y sus contrarios en criaturas odiosas, como si el mismo infierno las vomitara.

Aquel alma sombría y tremenda exacerbada con la desgracia y léjos de la abnegación y la humildad, fuentes puras de la institucion, se había amargado con las aguas del orgullo y de la venganza, móvil entonces el más poderoso de sus acciones.

Como quiera, la fé iluminaba todavía aquel abismo, si bien su luz hacía resaltar más sus tinieblas.

Este hombre extraordinario quería á don

sol, mientras los principios de alrededor estaban todavía obscuros y cubiertos de vapores.

Paseábase un centinela por entre las almenas y sus armas despedían á cada paso vivos resplandores.

Difícilmente se puede imaginar mudanza más repentina que la que experimenta el viajero entrando en esta profunda garganta: la naturaleza de este sitio es áspera y montaraz, y el castillo mismo cuyas murallas se recortan sobre el fondo del cielo parece una estrecha atalaya entre los enormes peñascos que le cercan y al lado de los cerros que le dominan.

Aunque el foso se ha cegado y los aposentos interiores se han desplomado con el peso de los años, el esqueleto del castillo todavía se mantienen en pié y ofrece el mismo espectáculo que entonces ofrecía visto de léjos.

D. Alvaro cruzó el arroyo y comenzó á trepar la empinada cuesta en que serpenteaba el camino, que después de numerosas curvas y prolongaciones acababa en las obras exteriores del castillo.

Iba su ánimo combatido de deseos y esperanzas á cual más inciertas, pero determinado á aceptar las numerosas ofertas del comendador Saldaña y ponerlas á prueba en aquella ocasión, en que se trataba de algo más que su propia vida.

Resuelto á esconder su plan y los resulta-

SECCION DE ANUNCIOS

dos de él á los ojos de todo el mundo, y seguro de que la templanza y austeridad de su tío no le permitirían prestarle su ayuda; sus imaginaciones y esperanzas solo descansaban en el alcaide de Cornatel.

Su castillo de Bembibre no le ofrecía el sigilo necesario para la empresa que meditaba, sopena de encender la guerra en aquella pacífica comarca, y por otra parte ningún velo pudiera encontrar tan tupido y espeso como el misterio temeroso y profundo que cercaba todas las cosas de aquella orden.

El comendador que, según su inveterada costumbre, estaba en pié al romper el día, viendo un caballero que subía la cuesta, y conociéndole cuando ya estuvo más cerca, salió á recibir con un afecto casi paternal á tan ilustre huésped, mirado entre todos los templarios como el apoyo más fuerte de su orden en aquella tierra.

Era D. Gutierre de Saldaña hombre ya entrado en días, de regular estatura, pelo y barba como de plata; pero ágil y fuerte en sus movimientos como un mancebo.

Su semblante hubiera infundido solo veneración á no ser por la inquietud y desasosiego de alma que privaba á aquel noble busto romano del reposo y calma que tan naturales adornos son de la ancianidad.

Eran sus ojos vivos y rasgados de increi-

ble fuerza, y en su frente elevada y espaciosa se pintaban como en un fiel espejo pensamientos semejantes á las nubes tormentosas que coronan las montañas, que unas veces se disipan azotadas del viento y otras veces descargan sobre la atemorizada llanura.

Cualquiera al verle hubiera dicho que las pasiones habían ejecutado su extrago en aquel natural poderoso y enérgico, pero de cuantas habían agitado su juventud, para todos desconocida y enigmática, solo una había quedado por señora de aquel alma profunda é insondable como un abismo. Esta pasión era el amor á su orden y el deseo de acrecentar su honra y su opulencia, término cuyo logro no encontraba en él diferencia en los caminos.

Su vida se había pasado en la Tierra santa en continuas batallas con los infieles y en medio de los odios de los caballeros de San Juan y de los príncipes que tan fieros golpes dieron al poder de los cristianos en la Siria, y por último había asistido á la ruina de San Juan de Acre ó Tolemaida, postrer baluarte de la cruz en aquellas regiones apartadas.

Entonces dió la vuelta á España, su patria, herida su alma altiva y rebelde en lo más vivo, pensando en la Tierra santa que perdían para siempre sus hermanos, y cargado en fin con todos los vicios que legíti-